



Mi Universidad

Ensayo

Nombre del Alumno: Avendaño Rodas Jonathan Francisco.

Nombre del tema: Artículo de antropología de la salud: Una mirada actual.

Parcial: I parcial.

Nombre de la Materia: Antropología Médica I.

Nombre del profesor: Dra. Irma Sánchez Prieto.

Nombre de la Licenciatura: Medicina Humana.

Semestral.

INTRODUCCION

La salud ha sido, desde tiempos antiguos, un reflejo de la relación entre el ser humano, su entorno y su cultura. Cada sociedad interpreta la enfermedad y la curación de acuerdo con sus valores, creencias y estructuras sociales. En este sentido, la antropología de la salud surge como una disciplina fundamental que busca comprender las múltiples formas en que las culturas construyen significados en torno al cuerpo, la salud, la enfermedad y la atención médica. El artículo *“Antropología de la salud: una mirada actual”*, escrito por Oswaldo Salaverry (2017), plantea una reflexión profunda sobre la evolución de la antropología médica, su relevancia contemporánea y los desafíos que enfrenta para integrarse efectivamente en el ámbito de la salud pública y en la formación profesional de los trabajadores sanitarios.

Salaverry sostiene que, a pesar del avance tecnológico y científico de la medicina moderna, persiste la necesidad de considerar los factores culturales y sociales que influyen en los procesos de salud y enfermedad. En un mundo caracterizado por la globalización, las migraciones, la diversidad cultural y las desigualdades estructurales, la antropología de la salud adquiere una importancia renovada. Esta disciplina no solo busca entender las prácticas y creencias sobre la salud en diferentes culturas, sino también analizar críticamente cómo las políticas sanitarias y los sistemas biomédicos responden o no a la complejidad cultural de las poblaciones que atienden.

La reflexión de Salaverry invita a repensar el papel de la antropología dentro de la medicina, no como un complemento decorativo o teórico, sino como una herramienta esencial para el diseño de políticas públicas más humanas, equitativas y efectivas. Su artículo constituye, por tanto, un llamado a construir puentes entre la ciencia biomédica y las ciencias sociales, reconociendo que la salud no puede entenderse únicamente desde lo biológico, sino como un fenómeno profundamente humano y cultural.

DESARROLLO

En su análisis, Salaverry explica que la preocupación por los aspectos culturales de la salud tiene raíces muy antiguas. Desde los tratados hipocráticos en la Grecia clásica, ya se reconocía que el ambiente, la dieta, las costumbres y las emociones influían en el bienestar de las personas. Sin embargo, la antropología médica como campo formal surge a mediados del siglo XX, influenciada por la antropología cultural y social. Esta disciplina se propuso estudiar los sistemas médicos tradicionales, las creencias populares sobre la enfermedad y las prácticas curativas de diversas comunidades. En América Latina, la antropología médica adquirió un enfoque particular, al integrar los saberes ancestrales, la medicina tradicional indígena y las prácticas comunitarias. Este enfoque permitió reconocer que los modelos de salud occidentales no siempre son universales, y que las poblaciones interpretan la enfermedad de maneras diversas. Así, el concepto de “salud” trasciende la ausencia de enfermedad para convertirse en una construcción social que depende de factores simbólicos, económicos, políticos y culturales.

Salaverry identifica dos grandes tendencias dentro de la antropología de la salud contemporánea. La primera es la tendencia clínica, que se enfoca en la relación médico-paciente, la comunicación intercultural y la comprensión del sufrimiento desde la perspectiva del enfermo. Esta corriente tiene un impacto directo en la práctica médica, ya que promueve la empatía, la escucha activa y el respeto a las diferencias culturales en los servicios de salud.

La segunda tendencia es la antropología social o cultural de la salud, centrada en el estudio de los determinantes sociales y culturales de la salud, los sistemas de atención tradicionales, las desigualdades estructurales y las políticas sanitarias. Desde esta mirada, la enfermedad no solo es un fenómeno biológico, sino también un reflejo de condiciones sociales como la pobreza, la discriminación, la exclusión o la violencia estructural. Esta perspectiva resulta esencial para diseñar programas de salud pública que realmente respondan a las necesidades y realidades de las comunidades.

Asimismo, el autor subraya que los procesos de globalización y migración han generado nuevos escenarios para la salud pública. Las enfermedades ya no se circunscriben a fronteras geográficas, y los sistemas de salud deben enfrentar la coexistencia de múltiples prácticas y creencias sanitarias. En este contexto, la antropología ofrece herramientas valiosas para comprender cómo los individuos y grupos interpretan los síntomas, las causas de la enfermedad y las estrategias de sanación.

Uno de los aportes más relevantes de Salaverry es su llamado a integrar la antropología en la práctica médica cotidiana y en la formación de los profesionales de la salud. La mayoría de los programas educativos en medicina se basan en un enfoque estrictamente biomédico, que prioriza el diagnóstico y el tratamiento técnico, pero deja de lado la dimensión humana, emocional y cultural del paciente. La antropología de la salud, en cambio, promueve una mirada más integral, en la que el enfermo es visto como un ser social inmerso en un contexto que influye en su bienestar. Incorporar la perspectiva antropológica en la salud pública permite diseñar intervenciones más efectivas, culturalmente sensibles y sostenibles. Por ejemplo, en comunidades indígenas o rurales, comprender las cosmovisiones locales sobre la enfermedad puede facilitar la implementación de campañas de vacunación, programas de nutrición o estrategias de prevención. Sin este entendimiento cultural, muchas políticas fracasan porque no logran conectar con las realidades ni con los valores de las personas a las que pretenden beneficiar.

Pese a su relevancia, Salaverry reconoce que la antropología médica enfrenta numerosos desafíos. Entre ellos, la escasa presencia de contenidos antropológicos en las facultades de medicina y la falta de reconocimiento institucional hacia esta disciplina. A menudo, los profesionales de la salud consideran la antropología como un campo ajeno o poco útil para la práctica clínica. No obstante, en un mundo donde la diversidad cultural y las inequidades sanitarias son cada vez más evidentes, esta disciplina se vuelve indispensable.

CONCLUSION

El artículo “Antropología de la salud: una mirada actual” de Oswaldo Salaverry es una invitación a reflexionar sobre la dimensión cultural de la salud y la necesidad de humanizar los sistemas sanitarios. La antropología de la salud no se limita a estudiar costumbres o tradiciones médicas, sino que busca comprender cómo las estructuras sociales, las creencias, los valores y las desigualdades influyen en la salud de las personas y en su acceso a la atención médica.

En un mundo cada vez más diverso y globalizado, esta disciplina se presenta como una herramienta esencial para la equidad y la justicia sanitaria. Salaverry recuerda que la salud no puede reducirse a un problema biológico o técnico; es, ante todo, un fenómeno humano que requiere sensibilidad cultural, comprensión del otro y respeto por la diversidad. La integración de la antropología en la medicina no solo mejora la atención individual, sino que fortalece los sistemas de salud pública al hacerlos más inclusivos y efectivos.

En conclusión, la antropología de la salud representa una mirada crítica y humanista que complementa el conocimiento científico con la comprensión cultural. Adoptar esta perspectiva es reconocer que la verdadera salud no depende únicamente de la ciencia, sino también de la empatía, el respeto y la comprensión profunda de las realidades humanas.

BIBLIOGRAFIA

Salaverry, O. (2017). *Antropología de la salud: una mirada actual* [Editorial]. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 34(2), 165-166.
<https://doi.org/10.17843/rpmesp.2017.342.2988>